

Belmonte

SOBRE



Las calles de esta antigua población -cuyo primer fuero fue concedido por D. Sancho I en 1199- nos llevan a la cima de un monte, donde se levanta el cuerpo de granito del viejo castillo. Un documento de 1258 indica el trazado de esta construcción: una alta torre de homenaje, murallas y baluartes, así como la residencia de sus alcaldes. Sobre la austera arquitectura defensiva se recorta, en el lado occidental de la muralla, una elegante ventana manuelina geminada, que culmina con la representación de uno de los símbolos del rey D. Manuel I, la esfera armilar y el escudo de los Cabrais, figurado por dos cabras. Esta ilustre familia, ostenta como corolario de sus héroes, la ilustre figura de Pedro Álvares Cabral, descubridor de Brasil en 1500, nacido en Belmonte en 1467.

Junto al castillo se encuentra una pequeña iglesia romano-gótica consagrada a Santiago. En el interior, una Piedad esculpida en granito, que impresiona por su ruda belleza, se integra armoniosamente en la sencillez de la arquitectura del templo. Un anexo a la iglesia acoge el panteón de los Cabrais, aunque los restos de Pedro Álvares Cabral se hallan en la Iglesia de Gracia en Santarém.

En Belmonte se estableció una importante comunidad judía, que aumentó sustancialmente cuando los reyes católicos de España publicaron el edicto de expulsión de los judíos en 1492, decisión que posteriormente también siguió el rey de Portugal en 1496. Durante ese período, muchos judíos llegados de España se establecieron en las localidades cercanas a la frontera, como Belmonte. Las casas se situaban, por norma, fuera de las murallas del castillo, en el barrio de Marruecos, donde todavía se ven, grabados en las piedras junto a las puertas, símbolos de profesiones ejercidas por miembros de la comunidad, como la tijera que identifica al sastre.

Belmonte conserva su ambiente medieval con la misma ejemplaridad que los judíos mantuvieron en secreto oraciones, tradiciones y costumbres hasta nuestros días, más tolerantes y que permitieron la apertura de una nueva sinagoga, Bet Eliahu.

En la carretera hacia Guarda y a la izquierda, observaremos la Torre de Centum Cellas, curiosa construcción de la que todavía se desconoce el origen exacto.